



## Capítulo 34: Solo Steel recuerda

Sunny estaba tendido en el barro, tratando de recuperar el aliento. La sutil voz del Hechizo resonó en sus oídos.

(Tu sombra se hace más fuerte.)

Inmediatamente, sintió un ligero cambio. Su cuerpo se volvió un poco más fuerte, su visión un poco más aguda, su piel un poco más suave. El cambio fue mínimo, pero evidente.

– ¿Qué ha sido eso?

Tenía una suposición, y era fácil de confirmar. Sunny invocó las runas.

[Fragmentos de sombra: 14/1000].

Anteriormente, solo tenía doce de los misteriosos fragmentos de sombra, sin saber cómo adquirir más. Ahora parecía que el proceso era automático: solo tenía que matar a un enemigo para absorber una parte de su sombra y mejorar su propio núcleo.

Más que eso, la cantidad de fragmentos que pudo recibir no estaba directamente correlacionada con la cantidad de enemigos asesinados. Después de pensarlo un poco, Sunny llegó a una conclusión preliminar: los núcleos de alma dormidos le dieron un fragmento, mientras que los despiertos le dieron dos. Sin embargo, solo contaban los enemigos a los que derrotaba directamente, más o menos.

Matar a la Larva del Rey de la Montaña, una bestia dormida, le había dado un fragmento de sombra. Acabando con el veterano esclavista, un humano dormido, otro. El propio Rey de la Montaña era un tirano despierto, lo que significaba que tenía cinco núcleos despiertos. Con cada uno de los dos fragmentos de sombra que le dio a Sunny, terminó con un total de doce. Y ahora, después de matar al Carroñero del Caparazón, tenía catorce.





Curiosamente, no recibió ningún fragmento de la muerte de Shifty,

Erudito y Héroe, a pesar de que perecieron como resultado de sus maquinaciones.

Parece que tuvo que acabar con un enemigo con sus propias manos para absorber una parte de su sombra.

Bueno, o al menos invocando a un antiguo dios muerto.

El proceso era bastante similar a cómo los Despertados normales aumentaban su poder, con la única diferencia de que los pasos de extracción y consumo del material correspondiente, los fragmentos de alma, se saltaron en favor de la absorción instantánea. Eso significaba que los fragmentos de sombra no se podían almacenar y, por lo tanto, no se podían comprar ni intercambiar.

No tendrá la oportunidad de recibirlos como recompensa por completar misiones, prestar servicios o vender diversos botines. Si Sunny quería hacerse más fuerte, su única opción era luchar y matar.

– No hay una vida tranquila para mí, supongo.

Anteriormente, Sunny pensó que al menos tenía la opción de elegir un camino relativamente seguro. Muchos Despiertos nunca salieron de los confines de las Ciudadelas humanas y nunca se enfrentaron a las Criaturas de Pesadilla, eligiendo en su lugar realizar varios trabajos en el Reino de los Sueños tal como lo harían en el mundo real.

Recibían pagos en forma de fragmentos de alma, que eran simultáneamente el combustible de la progresión de uno y la moneda universal dentro de las Ciudadelas. Sunny nunca estuvo decidida a seguir una vida así, pero ni siquiera tener una opción era algo irritante.

Por suerte, también había un lado positivo. Sin la necesidad de usar fragmentos de alma para fortalecer su núcleo, podría gastar todo lo que gana libremente y sin preocupaciones. Después de todo, después de que mate a un enemigo y absorba los fragmentos de sombra, el





fragmento de alma todavía estaría allí, listo para ser recogido e intercambiado por algo que Sunny podría necesitar en el futuro.

Eso lo haría efectivamente dos veces más eficiente en términos de ingresos y gastos, lo cual no era una ventaja pequeña.

Además, estaba el asunto del Núcleo de Sombra...

Dado que tanto Sunny como su sombra estaban vinculados a él, fortalecer el núcleo no solo aumentaría el poder de Sunny, sino que también mejoraría la sombra. Por lo tanto, si lo usara para empoderarse aún más, el efecto real se acumularía, produciendo una mejora doble. Por lo tanto, por cada fragmento de sombra que recogiera, Sunny sería capaz de obtener el doble de beneficios que un Despertado de un fragmento de alma.

– No está mal. ¡No está nada mal!

Ah, el futuro era brillante. Siempre que sobreviva y tenga la oportunidad de tener un futuro, por supuesto.

Sentándose, Sunny movió los ojos y encontró el grupo de runas que describía sus Recuerdos. Hoja Azur... ¿Había conseguido por fin un arma?

Memoria: [Azure Blade].

Rango de Memoria: Despierto.

Tipo de memoria: Arma.

Descripción de la memoria: [En esta orilla olvidada, solo el acero recuerda.]

– Eh. Interesante'.

No es muy informativo, pero es interesante.





Sunny convocó su nueva arma, e inmediatamente apareció una espada afilada y ligera en su mano. Tenía alrededor de un metro de largo, incluido el mango. La hoja era recta y de un solo filo, terminando en una punta angular. Fue forjado en acero azul, con un hermoso patrón de capas. En el interior del acero, se podían ver chispas blancas. La cruceta era minimalista y simple, y casi no ofrecía protección a las manos del portador.

Si Sunny supiera cómo manejar las armas frías, lo habría llamado tang dao. Sin embargo, no tenía ni idea de esas cosas: todo lo que pudo deducir fue que la hoja era de un solo filo, lo que significaba que probablemente estaba destinada a cortar y acuchillar en lugar de perforar, y que el mango era lo suficientemente largo como para acomodar dos manos.

Además, la espada era bonita.

Invocó a la sombra e hizo que se envolviera alrededor de la Espada Azur.

Inmediatamente, el acero se volvió de color negro azulado, con una dispersión de chispas blancas. Parecía un cielo nocturno iluminado por las estrellas.

Sunny se puso de pie y agitó la espada un par de veces, acostumbrándose a su peso. El filo silbó al cortar el aire.

'Bueno, ahora finalmente parezco un verdadero Despierto'.

Después de eso, echó un vistazo al cadáver del carroñero del caparazón e hizo una mueca. Eh, esta parte no iba a ser agradable.

Después de un tiempo, logró abrir el caparazón agrietado y cortar algunas tiras de carne tierna y rosada. Tampoco se olvidó de extraer el cristal radiante del pecho de la bestia: el fragmento del alma.

Sin muchas esperanzas, trató de absorber el fragmento, recordando cómo se suponía que debía hacerse, tal como esperaba, no pasó nada.

"Realmente no me son de utilidad directa".





Con un encogimiento de hombros, Sunny coloca el fragmento y la carne en una mochila improvisada que tejió con algas negras y miró al sol.

El día aún era joven. Todavía tenía una buena oportunidad de llegar a la colina lejana antes de que volviera el mar. Sin embargo, su pierna izquierda fue golpeada en la pelea con la bestia carroñera, por lo que caminar no era tan fácil como antes. Apretó los dientes y empezó a cojear.

Pasaron las horas. Debido a sus moretones y al aumento de la vigilancia, el progreso de Sunny se ralentizó considerablemente. Estaba sudando y rechinando los dientes, sintiendo dolor a cada paso. Y lo que es peor, cuanto más se adentraba en el laberinto, más confusos y enredados se volvían los caminos. Incluso con la ayuda de la sombra, constantemente tenía que retroceder y luchaba por moverse en la dirección correcta.

'Mierda, mierda, mierda...'

Si nada cambiaba, Sunny no alcanzaría su objetivo. Lo que significaba que moriría aplastado por el mar que regresaba.

No permitiéndose pensar en morir, Sunny trató de caminar más rápido. Sin embargo, no podía precipitarse: equivocarse de giro le habría quitado valiosos minutos, por lo que tuvo que elegir el camino con cuidado.

Además, si no se percató de otra emboscada, podría acabar con su vida directamente.

—¡Maldiciones!

Justo cuando empezaba a sentirse desesperado, su sombra vio de repente algo que momentáneamente dejó a Sunny en un estado de estupor.

A cierta distancia más adelante en el camino, más allá de unas pocas curvas, los corales se ensancharon, creando un pequeño claro. Y en medio de ese claro, alguien caminaba por el barro.





Lo primero que vio Sunny fue la piel clara... Mucha piel. La muchacha alta y ágil solo iba vestida con una falda improvisada y un tosco sujetador, ambos hechos de algas marinas. Sin embargo, no pareció molestarle. Con una expresión tranquila, se detuvo y miró hacia atrás. El viento jugaba con su corto cabello plateado.

Era Nephis, la Estrella Cambiante.

En una mano, sostenía el extremo de una extraña cuerda dorada.

Y al otro lado de la cuerda, Cassia, la ciega, la seguía cuidadosamente.

